

**DESEA** un traje al verdadero estilo americano?, le recomendamos hacerlo en la acreditada **Sastrería Gonzalo Artavia**, la que le dejará satisfecho; pues cuenta con operarios aptos y buenos casimires.

## AVE FENIX

Las especiales condiciones geográficas del territorio que ocupa Costa Rica, han constituido un serio problema para establecer fáciles y expeditos medios de comunicación, pues lo accidentado del suelo y la interposición casi uniforme de la cordillera de los Andes, entre la capital de la República y ambas costas, mantuvieron por mucho tiempo incomunicado nuestro país, del concierto comercial de Europa.

Era más fácil la comunicación con los países hermanos de Centro América, México y Estados Unidos; pero ciertas preocupaciones y temores respecto al carácter convulsivo y revolucionario de nuestra suicida vecina han determinado el estancamiento que parece justifican las enormes moles, casi inexpugnables, tendidas por la naturaleza a uno y otro flanco del territorio nacional.

Vencer por una parte esas dificultades materiales garantizando y aun protegiendo los capitales que se empleen en construcción de vías férreas para las costas, y vencer los prejuicios nacidos de la vecindad con las protegidas del tío Sam, en ambas fronteras, será una obra de gran trascendencia económica, política y social. Será de trascendencia económica, porque abiertos nuestros mercados al torrente de los negocios extranjeros, tendremos que crecer por ley inevitable de progreso; será de trascendencia política, porque esas comunicaciones nos darán a conocer en el exterior, facilitando nuestras relaciones con los Estados civilizados y será finalmente de trascendencia social, porque las razas y las educaciones se mejoran al contacto de otras razas y otros sistemas educativos.

Puede decirse que para el gobierno interior de un Estado, aparte de la precisa organización de los fondos públicos, hay que organizar igualmente el sistema de transportes y comunicación, llámense ferrocarriles, carreteras, ríos, canales y todas las obras en general que implican un mejoramiento a las poblaciones, porque todo esto hace afluir el capital extranjero y utilizar el trabajo del individuo, pone en relación comarcas con comarcas y es en conclusión un elemento poderoso de engrandecimiento económico de los países unidos por el progreso.

Por todo lo expuesto nos alegramos de que el actual Congreso bajo la presidencia del eminente estadista y distinguido juriscónsulto don Máximo Fernández, a pesar de las delicadísimas atenciones que demanda la cuestión electoral, haya tenido tiempo de otorgar una concesión para la construcción de un ferrocarril que permitirá la explotación de una inmensa zona agrícola, de feracidad envidiable.

Ojalá que los concesionarios den

una muestra de civismo y de amor a Costa Rica, demostrando que no son vulgares cazadores de concesiones para traspasarlas al mejor postor, sino que por el contrario, están animados por el firme propósito de cooperar al engrandecimiento y prosperidad de la patria.

Después de manifestar nuestro entusiasmo, queremos sin embargo indicar al Congreso, la necesidad de que toda concesión sea sometida a las siguientes condiciones que consideramos indispensables:

I. Sujetar al solicitante de una concesión ferrocarrilera a la obligación de constituir determinado depósito como garantía del cumplimiento de sus obligaciones.

II. Las concesiones se otorgarán por un término que no exceda de 99 años y al final de este término el ferrocarril con sus anexos pasará libre de costo al dominio del gobierno.

III. Toda concesión debe tener un plazo dentro del cual han de comenzar los reconocimientos y construirse determinado número de millas, so pena de caducidad de la concesión.

Con tales precauciones que ignoramos si la ley las consigna, es natural que se uniforme el régimen ferrocarrilero de Costa Rica, sujetando a unos mismos preceptos la construcción y explotación de vías férreas y haciendo que desaparezca el antiguo sistema de favoritismo por el cual se otorgaban concesiones que fácilmente enajenaban los concesionarios convirtiéndolas en objetos de lucro, que pasaban de mano en mano hasta que se convertían en ilusorias.

¿Quién podrá negar la posibilidad de que la última concesión a que nos referimos llegue a ser parte de la gran red panamericana? El porvenir del Panamericano es manifiesto por que se trata de hacer de él una vía de comunicación para las tres partes de América.

Ya la parte principal está construida desde Alaska hasta la frontera sur de México; ahora sólo falta que Guatemala y demás hermanas sacudan su letargo y tiendan los rieles que ha de recorrer la locomotora del progreso, como paso preliminar de la grande y sublime idea de unión latino americana, única que podrá hacernos grandes y fuertes, sin el concurso de protectorados vergonzosos e indignos de pueblos que estiman su libertad como el don más precioso que nos legaron nuestros antepasados.

Por lo que respecta a Costa Rica, estamos seguros de que, con el progresista Máximo Fernández a la cabeza de la próxima administración, sabrá ponerse a la altura de su deber, promoviendo todo lo que conduzca al desarrollo y aprovechamiento de las enormes fuentes de riqueza que encierra nuestro suelo.

A. C. G.

## La Franqueza

La franqueza?

Sí, la franqueza amigo mío, es una deidad mitológica, una virtud fantástica entre nosotros; estamos acostumbrados a creer verla en cualquiera persona: en nuestro mejor amigo a quien le depositamos nuestras más íntimas confidencias, en la mujer que nos subyuga con sus miradas y nos cautiva con el rocicler de sus labios... y ¡oh contrariedades! ¡oh decepciones! cuando llegamos a comprender que aquella franqueza de la que creíamos característica a esa mujer y a aquel amigo, no era más que un sueño que se ha desvanecido al calor de la rea-

lidad. Así me hablaba un amigo mío, no ha mucho tiempo, sí, y hoy he comprendido lo mismo, exactamente lo mismo, de que nos hemos alejado de esa sublime virtud y que nos hemos convertido en falsos amigos que en la sombra y tras las espaldas asechamos la honra a mansalva porque carecemos de un espíritu leal o franco, que nos haga propios de una mejor condición y que nos saque del cenagal de falsedades en que todavía vivimos.

Aun en el amor—en ese sublime don celestial—nos portamos hipócritas, al dirigir al amigo o a la mujer nuestras frases de cariño; y en el odio—en ese hijo noble del alma,—

nos causa pavor y nos llena de asombro, que no tengamos el valor moral suficiente para odiar con franqueza, y que no comprendamos que ese odio sin hipocresía es una virtud, propia de los espíritus bien constituidos.

Odiemos, pero no descendamos a la condición de buhos, que esperamos la noche para hundir nuestras garras en el sér que nos hace morder la almohadilla al pensar en que existe.

Amemos, pero que nuestro amor sea sincero, no lo conceptuemos como la percepción de un tesoro que cuando lo llegamos a poseer, lo despreciamos y lo despilfarramos.

Yo encuentro mucha grandeza en los que odian con franqueza, porque ese odio no lo poseen los hipócritas, lo tienen los de gran corazón y los de alma noble; y los que aman también con sinceridad, son grandes porque no sacrifican su honra y su conciencia en aras de un tráfico ruin, únicamente por encontrar temporalmente una dicha bastarda y un porvenir feliz y comprados en la taberna de la hipocresía y la ruindad; sí, ¡cuán lejos están esos mercenarios de su honra y mercaderes de su libertad, en sofrenar su pasión para ennoblecer su alma con la acción franca de obedecer a la voz de su conciencia.

Debemos conceptuar la franqueza como la heráldica de nuestro carácter, como la insignia de nuestra vida, pa-

ra que no nos encontremos en los terrenos áridos de la duda.

La amistad que sea sincera y leal, que respetemos su honra para que la nuestra sea respetada, porque nuestra amistad debe ser un tabernáculo y la honra del amigo una joya sagrada que debe guardarse con religiosidad y defenderla con heroísmo.

Es costumbre, hoy, de oír asechar una honra y de hablar en mal de nuestro mejor amigo y nosotros no tenemos la dignidad de protestar contra semejante proceder.

Sucede con frecuencia—salvo raras excepciones—que despedimos a una persona con las mejores frases de cariño, y poco rato después, aquellas frases de amistad se han olvidado y tenemos el corazón contento en olvidar con vocablos soeces—propios de los cobardes y pusilánimes—al que poco tiempo antes habíamos tratado con todas las muestras de nuestra mayor amistad, con las frases más afectuosas y convincentes de cariño.

¡Oh flaqueza humana! ¿Cuándo dignaréis trocar vuestros pasos por otro camino más amplio?

Séamos menos hipócritas, tengamos un poco más de franqueza, porque la hipocresía es propia de espíritus ruines y la franqueza es hija de la nobleza del corazón, de la fulguración del alma y la rectitud de la conciencia.

M. Midence Cabrera

## Nuestros triunfos

Con la última disposición de la Gobernación de la Provincia, que con gusto insertamos, puede verse que nuestras indicaciones al respecto han sido literalmente copiadas de nuestro editorial AGUA POTABLE, que publicamos el 21 de enero de 1913.

Esto es una prueba del buen criterio que anima a la redacción de HOJA OBRERA, así como del celo que despliega el señor Gobernador por los intereses de la comunidad.

## Gobernación de la Provincia

A los vecinos de esta ciudad:

Esta autoridad ordena a los vecinos de San José que mantengan cerradas las llaves de cañería constantemente, y que no las abran sino para utilizar el agua que necesiten.

Deben además componer inmediatamente las llaves que estén malas. De lo contrario se impondrán multas a los que las tengan abiertas desperdiciando el agua, y finalmente se les desconectará a los reincidentes.

Julio de 1913.

El Gobernador,  
MANUEL ECHEVERRÍA

## Lo más triste de la vida

Lo más triste de la vida no son las horas amargas.

Lo más triste de la vida no son los días sin sol.

Lo más triste de la vida no es ser huérfano y pobre.

Lo más triste de la vida no es la ingratitud que destroza el corazón y que enviene el alma.

Lo más triste de la vida no es la muerte, ¡no!

Lo más triste de la vida es ver un corazón en donde arden todos los fuegos impuros, y los deberes yacen derribados; sin que entre esas ruinas del honor humano brote una flor, ninguna esperanza consoladora.

Leopoldo A. Chica

## Colombia y Estados Unidos

— 0 —

"El honor de una Nación" se intitula un editorial de "The World", de Nueva York, del cual tomamos lo siguiente:

"Entra la buena y mala fe, en cualquier fecha o en cualquier día, no debe haber duda. Rompimos un Tratado con Colombia cuando dimos nuestra ayuda a la compra y pagada revolución de Panamá. Tomamos a Panamá y dejamos que el Congreso hablara: Estamos fortificando el Istmo contra un mundo celoso y colérico. Bajo tales condiciones ¿será sensato, en bien del monopolio o por otra causa, intentar la administración del "trust" en oposición a Tratados solemnes? ¿No sería mejor ir al encuentro de las demás naciones con las manos limpias? En el asunto de Panamá no podemos borrar el pasado, pero podemos exhibir un espíritu digno de la obra que hemos emprendido y de los sacrificios que nos ha costado. Podemos respetar nuestra palabra. Podemos mantener la paz. Podemos conservar nuestro honor como Nación, pagando lo que hemos quitado".

(Tomado de un canje)



Relojería Suiza

DE

Aldices Chapatte

CALLE DEL CARMEN

Surtido variado de joyas, relojes y artículos de mesa, de plata y plateados, etc. Importados de las mejores fábricas

PRECIOS MODICOS

## Platería de Paris

Se ha trasladado frente a "Las Indias y enseguida de la tienda "La Perla" de Marín y de la pastelería de Laport del señor don Julián Pastor, frente diagonal a la puerta principal del Banco de Costa Rica.

## Casa en venta

Se vende una casa situada en el "Laberinto", entre la Avenida 16 y la Calle 5ª; es propia para comercio por ser esquinera, es independiente. Para condiciones informarán en la administración de este periódico.

Muebles baratos en el Almacén de Fernando Hernández